



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 5 DE ENERO DE 1796.

*¿Pues qué dirás de aquellos ganaderos,
Que por los montes andan disfrazados
Muertos por convertirse en caballeros?
Zagal, que son pastores alquilados;
Que hurtan el cayado y el pellico
Para pegar la roña á tus ganados.*

Valbuena, Semanario num. 234.

MI estimada amiga, y mi favorecedora: he agradecido que V. me haya enviado sus reflexiones sobre la *Sara Th....* (*) que tengo por juiciosas, aunque me exponga á que me insulten con aquello de *hagote la barba*, porque me *hagas el copete*: si alguno las tuviese por *bachillerías*, será seguramente uno de aquellos que á todas estas cosas llaman *paparruchas*, y *engaña tontos*. Estos estimarán aun menos lo que ha añadido nuestro amigo B... aunque á mí me ha parecido de perlas; tanto, que

B

(*) Num. 273.

pensando del mismo modo tiempo hace, en haciéndome con algun libro engrosado con estos pegotes de Prólogos, Elogios, Apéndices, &c. verdaderas excrescencias, ó mas bien apostemas, que afean y corrompen todas las gracias y frescor de una obra, lo despojo de ellas, y condeno al fuego ó á otros usos privados toda esta tiña pegadiza. Asi lo hice dias ha con las *Poesías de Fr. Luis de Leon*, y con otras obras; y me propongo hacerlo con las dos *Dianas* de Montemayor, y de Gil Polo, para encuadernarlas en un volumen; y el que jamás ha sabido montar sino á la grupa, y el que quede atrás, que arree.

Es justo pagar á V. en buena moneda, y en la moneda que mas aprecia, el favor que V. me hizo. A mano tengo *la Constante Amarilis* de Christobal Suarez de Figueroa; y este Romance pastoril será hoy el objeto de mi crítica, mal que les pese á la caterva de Editores, quienes como es regular alabarán siempre sus menestras, porque cada Ollero alaba sus ollas.

Si todo Prólogo entona cantilenas, como dice V. nueces á cuento con Pitillas, mas las entonan los de los Editores: á veces un resto de pudor, quando no un impulso de modestia, detiene á los Autores para no cacarear sus obras; y se suelen contentar con ofrecerlas al Público, aunque convencidos que este no distingue de escritos, y por lo comun acoge los insensatos, y dexa en el olvido las obras del genio: ¿pero qué contendrá á los Editores? Ya por vender su género, ya por tributar á su amigo ó á su apasionado los elogios que juzgan debidos; arman las obras de prólogos y apéndices superfluos, en que hacen su erudicion, y desfiguran el Autor que publican, trabajo superfluo que solo sirve para comentar la masa de Libros, ya harto grande, y para dar de comer á los Impresores y Libreros, y surtir las tiendas de emboltorios para especias.

El Editor de *la Amarilis* asegura que esta es uno de los primeros y mas sazonados frutos del ingenio de *Figueroa*, sin embargo de no haber cumplido en él *dos meses cabales*: y aun por esto observará qualquiera que no es mas que un zurcido de retazos hermosos del *Amin-ta del Tasso*, que allí hacen buena trama, y aquí la hacen desigual: asegura tambien que si hubiera estado impresa esta obra, quando se hizo el *célebre y juicioso escrutinio* de los Libros de Don Quixote, el Cura la hubiera mandado reservar de las llamas para colocarla á la par de la *Diana* de Montemayor y Gil Polo, como joya preciosísima, sin hacerse cargo que esto es echarse á adivinar, y que el dicho escrutinio no es en todas sus partes tan juicioso como célebre; y que Cervantes no pensaba dar la ley sino en libros de Caballería. Sí Señora: dicho escrutinio no es en todo juicioso; hablando de las *Dianas*, *la de Gil Polo*, dice, *se guarda como si fuera del mismo Apolo*; y bien ve qualquiera que á mas de dar algo al mal gusto del retruecano, se equivocó en suponer pudiera ser del mismo Apolo una obra, que aunque buena, tiene muchos mas versos malos que buenos, y una locucion tan embrollada, especialmente en los primeros libros, que está diciendo que anduvieron en ella manos de hombre; y hablando del *Pastor de Filida*, buen libro á la verdad, *No es ese Pastor*, dixo el Cura, *sino muy discreto cortesano*; calificacion que si fuera justa acreditaría de malo el libro; pues los Pastores aunque sea en las Eglogas y en los Romances deben ser pastores, sencillos aunque á veces delicados, y siempre inocentes y agradables, y nunca cortesanos discretos.

Por esta razon, y porque en *la Amarilis* de Figueroa sus personages no aparecen pastores ni en sus ocupaciones, ni en sus ideas, ni en sus sentimientos, sino cortesanos mal disfrazados con el pellico, no es ni puede ser buen Romance Pastoril, ni lo sería aunque lo hubiese

dicho el Sr. Cura. Es verdad que el lenguaje es puro, y la locucion corriente, y á veces agradable; pero esto no basta para que sea buena obra, y mas quando á la impropiedad de los personages se agrega la falta de caracteres, y la del estilo que debiera vestirlos y hermo-searlos.

Entre la multitud de personas, que hacen de este Romance un quadro embrollado, y de consiguiente fal-to de composicion y de gracia, apenas aparece la he-roina de la fábula, lo que le quita no poco interés; y Menandro su amante no tanto se muestra un Mayoral que reparte á los otros la tarea, arregla sus ocupaciones, y proporciona sus inocentes diversiones, quanto un ído-lo, á quien á porfia le dan tanto incienso pastores y pas-toras que le apesta, y lo hace desvanecerse: entre los demas nadie hace papel distinguido sino Clarisio, pastor fastidioso, cortesano avinagrado, que mas bien aparece haber vuelto sus espaldas á la corte, agriado de las sin-razones que sufrió en ella, que haberse vuelto al campo enamorado de la vida feliz que en él se disfruta; y mas bien parece que llora lo que se le escapó de entre las manos, ó no pudo conseguir, que no que olvida lo que nunca debiera haberle atraído y embelesado.

Tambien es bien sabido que el estilo de un Roman-ce pastoril, lo mismo que el de una Egloga, debe ser sencillí imo y delicado, y mas delicado en boca de los personages, que quando el Poeta, ó el Autor hablan en su propia persona; ó lo que es lo mismo, mas sencillo en la parte dramática, ó del diálogo, que en la épica ó narrativa; y aqui sucede todo lo contrario: el estilo facil en boca del Autor, es todo un texido de metáforas lejanas, de periodos cortos, y de harengas interminables y cansadísimas en boca de los Pastores: los elogios de la poesia, de la agua, de la fatiga, del amor y otros, son unas descripciones pomposas, llenas de erudicion á veces

singular, y disparatada (*), y casi siempre impropia en boca de un pastor; y todos ellos están introducidos por lucir el Autor sus conocimientos, y casi siempre sin oportunidad.

¿Qué importa que haya en *la Amarilis* buenos versos? Ni basta mezclar versos aunque sean buenos á una prosa igualmente buena, para que la obra sea un buen Romance pastoril; ni todos tendrán por buenos todos los versos de *la Amarilis*; ni todos convendrán en que entre ellos se distinguen notablemente las *Canciones*; llenas, dice el Editor, de donayres, discrecion, y de mil *lindezas* en el estilo y en los pensamientos; pues yo á lo menos no advierto en ellas ni mil ni aun cien *lindezas*; y tengo por mejores en su clase los *Sonetos*, y sobre todo las *Endechas*.

Ya he dicho á V. otras veces que quando los nuestros volvieron los ojos á las flores del ingenio, tomaron por maestros á los Italianos, señaladamente en la poesía; tanto que por un siglo entero apenas se hallan entre los nuestros sino imitaciones, y aun traducciones del Petrarca y otros. Como imitadores copiaron bastante servilmente á sus modelos; y en lugar de crear una poesía nacional, como el Petrarca, imitaron á este y otros hasta en el mecanismo de la rima y versificación; con lo que, aunque se ennobleció bastante nuestra poesía, y aun la lengua, comunicaron á la nacion defectos que sus modelos no pudieron evitar en un todo: de aquí provino el diluvio de canciones, sextinas, y sonetos, composiciones cuyo mecanismo ó es vicioso, ó difícil de desempeñar con acierto: así no he leído una sextina que no empalague; y todos los inteligentes gritan á una voz que

(*) El Autor hace morir á Eurípides en Zaragoza, noticia que no se hallará en Garibay, ni otro alguno.

entre el monton de Sonetos de nuestros mejores poetas, apenas se halla otra cosa que catorce versos. *Figueroa* estudió los Italianos, como lo hicieron los de su tiempo: testigos la traduccion del *Pastor Fido* del Guarini, inferior á la del *Aminta del Tasso* por Jauregui, y la *Amarilis* atestada de bellos trozos del *Aminta*, sueltos en prosa: con todo, entre sus Sonetos se hallan algunos que tienen mas que catorce versos; y yo escogería el siguiente al principio del Discurso segundo, en que pinta los primeros momentos del aurora.

„Ya la madre de Amor luciente estrella
 Se muestra mas alegre, viva y pura;
 Ya siguiendo su rastro se apresura
 En su cándido trono el alba bella.
 Sale de espacio el rubio Phebo á vella,
 Y el ayre limpia de la sombra oscura;
 La tierra descubriendo su hermosura
 De que tarden sus rayos se querella.
 Al suave espirar de auras vitales
 Alegrase la flor, la hierba y planta;
 Muestran los arroyuelos sus cristales.
 Pace el cordero, el gilguerillo canta;
 Sus cuevas dexan varios animales;
 Y el hombre rey de todo se levanta.“

(Se concluirá.)

COMERCIO.

Precios corrientes de los granos en las Provincias y Partidos que aqui se expresan.

<i>Fechas.</i>	<i>Trigo.</i>	<i>Cebada.</i>
Madrid 24 de Diciemb.	54 á 55.....	15 á 16.
Toledo.....	id..... 39....41.....	9 ... 11.
Talavera 19.....	id..... 36....40.....	14....16.
Ocaña.....	id..... 43.....	11.
Ciudad Real 18..	id..... 33....40.....	13.
Infantes 21.....	id..... 45.....	14.
Cuenca.....	id..... 40....45.....	16.... 18.
Huete.....	id..... 36....44.....	14....16.
Molina.....	id..... 36....46.....	22....24.
Córdoba 19.....	id..... 31....34.....	17.
Jaen 16.....	id..... 30.....	15.
Andujar 17.....	id..... 36.....	18.
Sevilla 19.....	id..... 37....52.....	20....22.
Cádiz.....	id..... 53....76.....	28....30.
Ecija.....	id..... 38....43.....	19.
Granada 10.....	id..... 39....45.....	20....23.
Baza 12.....	id..... 42.....	15.
Badajoz 19.....	id..... 46.....	14.
La Serena 15.....	id..... 36....42.....	16.
Llerena 17.....	id..... 36....38.....	14....16.
Valencia 19.....	id..... 57....72.....	30.
Vinaróz.....	id..... 68.....	
Murcia 22.....	id..... 60....64.....	24....25.
Lorca.....	id..... 50....58.....	20....22.
Salamanca 4 de Enero...	34....38.....	13....14.
Idem. Centen. 16 á 18....	<i>Algarrob. 15 á 17.</i>	

Coruña 8 de Diciembre.

Se vende aqui la fanega de Trigo á 54 rs. La de Centeno á 33: la arroba de Aceyte de Andalucía á 68: la de Azucar blanco á 108: la de quebrado á 96: la fanega de Cacao de 110 lib. á 870: la de Maracaybo á 870: la de Guayaquil á 800.

VALENCIA 4 DE DICIEMBRE.

Precios corrientes de diferentes géneros de fuera, y de dentro del Reyno.

La arroba de Azucar blanca florete de 87 á 88 rs. Id. Terciada, de 77 á 78. Blanca regular, de 83 á 84. Idem Terciada, de 73 á 74. Blanca inferior, de 79 á 80. Idem Terciada, de 69 á 70. Aceyte, de 28 á 30. Algarrobas, de 3 s. 5 á 4 s. 9. Pimienta negra, de 26 l. á 26 l. 10 s.

La libra de Cacao de Caracas, de 8 s. á 8 s. 1. Idem Guayaquil, á 6 s. Id. Magdalena, de 7 s. 7 á 7. s. 8. Pimienta de Tabasco, de 2 r. 3 á 2 s. 4. Añil flor, de 19 r. á 20 r. Id. sobresaliente, de 16 r. á 17 r. Grana fina, de 33 r. á 35 r. Canela de Holanda, de 54 r. á 55 r.

El cahiz de Arroz en cáscara, de 9 l. á 9 l. 10 s. Trigo candeal, de 18 l. 10 s. á 19 l. 10 s.

La carga de Arroz blanco superior, de 17 l. 10 s. á 18 l. Id. mediano, 16 l. 10 s. á 17 l. Id. inferior, de 15 lib. 15 s. á 16 lib.

NOTICIA PARTICULAR.

Venta. Quien quisiere comprar un Violin excelente acuda á Don Joseph Manzano, que tiene dos muy buenos, y los dará á escoger: vive en la calle de Serranos, frente de Don Diego Salazar.

CON PRIVILEGIO REAL.

POR FRANCISCO DE TOXAR, CALLE DE LA RUA.